-Rituales para la Rueda del año-

Creado por Daniela Caronia

Agua de luna
Espacio de sanación

En estos tiempos actuales, es de primaria importancia volver a reconectar con la Tierra para la salud y el bienestar tanto del ser humano como del planeta en el que vivimos.
Los seres humanos llevamos siglos relacionándonos con la tierra desde la explotación produciendo serios daños a todo el ecosistema y de reflejo a nuestra misma especie. Nos hemos olvidado que somos parte del planeta y de un ecosistema que es extremadamente delicado, y nuestra vida depende de este equilibrio.
Desde la antigüedad los seres humanos seguían los **ciclos de la Tierra** en cuanto marcaban el tiempo, las estaciones e influyan directamente sobre la vida en la tierra.

Conocer la influencia de las estaciones sobre el crecimiento de las plantas era básico para la supervivencia de la población.

Antiguamente en la vieja Europa se celebraban los ciclos de la Tierra, que son los ciclos LuniSolares, en los festivales de la **Rueda del Año**.
Con la llegada del cristianismo, estos festivales se han incorporado como festividades religiosas, manteniéndose a lo largo de los siglos, pero perdiendo su conexión originaria con la tierra.

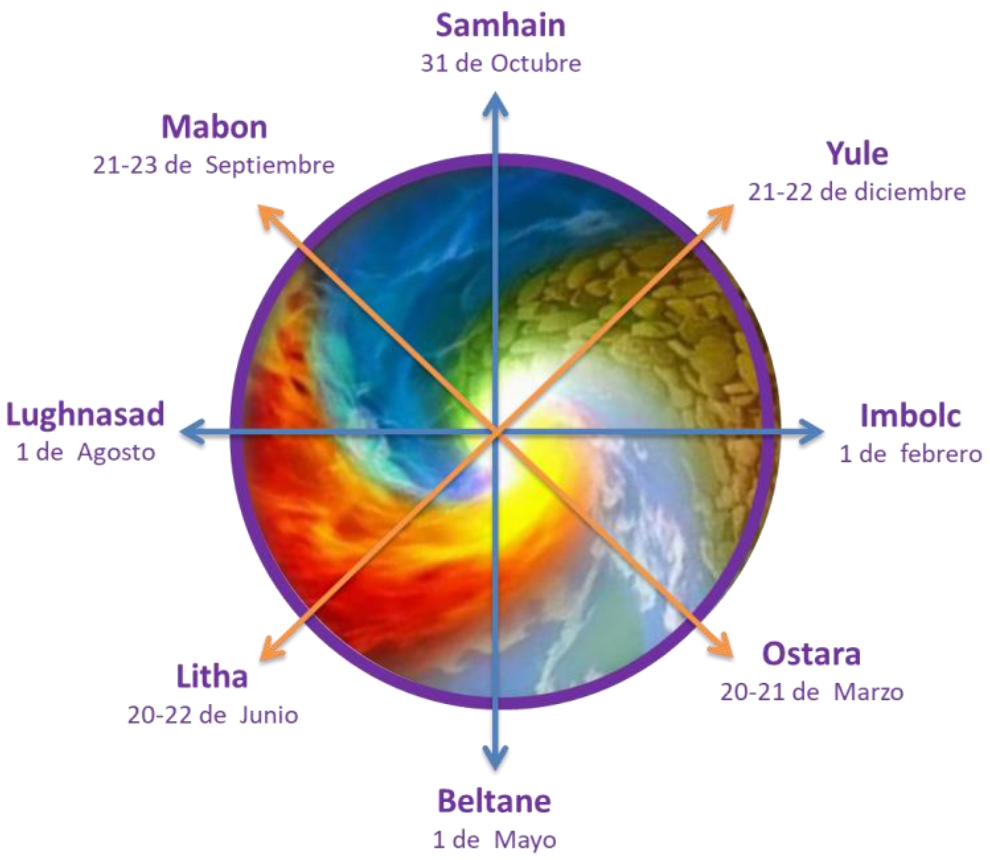
Hoy en día, la mayoría de los seres humanos vivimos en entornos urbanos en profunda desconexión con la tierra, por lo cual recuperar estos festivales y celebrarlos adaptándolos a nuestra vida nos puede ayudar a recuperar esta conexión originaria con la tierra y con la vida misma.

En esta guía encuentras información sobre como celebrar estas fechas del año conectando con la energía de la naturaleza del momento para alinearte con los ciclos de la Tierra.

La Rueda del Año

Según la rueda del año celta, se celebran 8 festivales, en correspondencia de los dos equinoccios, los dos solsticios y las fechas que caen entre medias de estos, que se consideraban como comienzo de las estaciones.

Aquí encuentras son las fechas para el hemisferio norte, en el hemisferio sur están justo al revés siempre siguiendo las estaciones (el 31 de octubre Beltane, el 21 de diciembre Yule etc…)



- El primer festival es el 31 de octubre, **Samhain**, el antiguo año nuevo celta, que comienza el invierno. En estas fechas, vamos hacia la oscuridad y los velos entre los mundos se hacen más sutiles, permitiendo conectarnos con nuestros antepasados.
- El 21-22 de diciembre se celebra **Yule**, el solsticio de invierno. Es la noche más larga del año a partir de la cual los días empiezan a alargarse; se celebra el renacimiento del Sol.
- El 1 de febrero se celebra **Imbolc**, el primer despertar de la tierra,

que nos lleva hacia la primavera. Es el festival de las luces y de la inspiración.

- El 20-21 de marzo se celebra **Ostara**, el equinoccio de primavera. Es el tiempo de crecimiento de la vida y su florecimiento.
- El 1 de mayo es **Beltane**, la fiesta de la fecundidad de la unión del Dios y de la Diosa. Se celebra la fertilidad, la vitalidad, la pasión.
- Entre el 20-22 de junio se celebra **Litha**, el solsticio de verano, el día más largo del año. Se celebra el poder purificador del fuego y del agua. A partir de ahora la luz empezará a decrecer nuevamente.
- El 1 de agosto se celebra **Lammas** (Lughnasadh), la fiesta de la primera cosecha. Se agradece a la Madre Tierra por sus frutos y se celebra la abundancia.
- Alrededor del 21-23 de septiembre se celebra **Mabon**, el equinoccio de otoño, la fiesta de la última cosecha. Una vez más se agradece la abundancia y se conecta con el soltar lo que necesitamos dejar atrás.

A continuación vamos a ver más en profundidad cada festival y como celebrarlo.

Celebrar Samhain

Samhain para los celtas era el año nuevo y se celebra entre el 31 de octubre y el 1 de noviembre en el hemisferio norte, y el 1 de mayo en el hemisferio sur.

Es el festival que celebra ya la entrada hacia la máxima oscuridad del año hasta el solsticio de invierno.

Es el momento de meterse para dentro honrando la muerte entendiendo que es una parte fundamental de los ciclos de la vida ya que permite la regeneración y la transformación.

Es tiempo ya de parar y sentir que es lo que necesita morir en nuestra vida, lo que ya no tiene razón de ser.

En este tiempo los velos entre los mundos son más sutiles y es el momento ideal para honrar nuestros ancestros y seres queridos fallecidos.

La oscuridad creciente nos lleva hacia nuestro centro, hacia nuestra sabiduría interna que nos muestra el camino a seguir y nos ayuda a soltar y cerrar los capítulos de nuestra vida que ya no nos nutren.

En este tiempo de recogimiento se nos ofrece la posibilidad de vivir una alquimia interior pasando por el caldero transformador de la gran Madre oscura.

Para celebrar Samhain prepara tu espacio sagrado con colores oscuros, como el negro o el morado, piedras negras (turmalina, obsidiana, ónix, azabache, granate, hematite etc…), hojas secas y elementos que reflejen la naturaleza en este momento, ofrendas para los ancestros (galletitas, frutos secos…), zumo de granada o vino tinto, fotos o representaciones de tus ancestros y una vela negra o morada.

Quédate en la máxima oscuridad posible y enciende la vela. Cierra los ojos y céntrate en tu interior, yendo hacia el silencio durante unos minutos. A continuación mira la foto o representación de tus ancestros

sintiendo agradecimiento hacia todo lo transmitido. Puedes escribir en un papel todas las cualidades y cosas que agradeces que te hayan transmitido y que siguen viviendo en ti.

En otro papel escribe los aspectos o los patrones heredados que sientes que te limitan y que ya no necesitas. Quema el papel diciendo *"Queridos ancestros, gracias por todo lo transmitido. Me libero y os libero de todo lo que ya no necesito, de todos los legados y de todas las memorias de dolor para vivir mi vida. Gracias, gracias, gracias. Hecho está".*

Brinda a tus ancestros con el zumo o el vino.

Entierra las cenizas para que vuelvan al ciclo de la vida.

Celebrar Yule

En la rueda del año celta, el Solsticio de Invierno se conoce como Yule, la noche más larga del año a partir de la cual la luz empezará a crecer otra vez. Estamos en el punto de máxima oscuridad del año, en pleno apogeo del arquetipo estacional de la Anciana Sabia, la Gran Madre Oscura.

En esta fiesta celebramos el renacimiento del niño Sol: después de honrar a la muerte en Samhain se enciende una pequeña luz que representa la esperanza de la nueva vida y de un nuevo ciclo.

Para celebrar Yule, se aconseja encontrar momentos de soledad y recogimiento para estar a oscuras conectando con nuestra voz interior y escuchar sus mensajes.

Prepara tu espacio sagrado con colores gris plateado o dorado, gemas que nos conecten con la luz solar (ámbar, citrino, pirita, piedra de Sol, cuarzo…), elementos que reflejen la naturaleza en este momento como piñas, ramitas de muérdago o acebo, vino caliente con especias, y una vela dorada o plateada.

Construye un laberinto en espiral, bien con un hilo o con unas velitas, de manera que puedas andar a través de él. A lo largo del recorrido pon unos pequeños objetos como piedrecitas, hojas, flores. En el centro pon la vela apagada y deja a lado las cerillas. Entra en el laberinto con la conciencia puesta en el año que se acaba, repasando las vivencias y cada vez que tengas un bonito recuerdo o un aprendizaje importante recoge alguno de los objetos del. Llegada al centro enciende la vela, pon las manos en tu corazón y mirando la luz de la velita, que representa la luz de tu interior, haz una pequeña oración visualizando lo que quieras encender en el nuevo ciclo de luz que comienza. Quédate observando como la luz toma fuerza y repite "Bendigo la chispa de luz y esperanza que se enciende en medio de la oscuridad".

Cuando acabes, recorre el laberinto hacia la salida para abrirte a lo

nuevo. Guarda los objetos en una bolsita como amuleto.

Puedes guardar alguna hoja de acebo y muérdago en una bolsita y dormir con ella debajo de la almohada para conectar con la sabiduría de estas plantas.

Celebrar Imbolc

Imbolc significa literalmente "en el vientre" y se celebra justo en la mitad del invierno, el 1 de febrero en el hemisferio Norte y 1 de agosto en el Sur. Conectamos con las primeras señales de la primavera, los días se van alargando y la tierra bajo el manto de hielo y nieve en su cálido vientre va gestando las semillas que pronto brotarán, alumbrando la esperanza de una nueva vida.

Es el primer despertar de la tierra, la vida ya está en movimiento hacia el renacer de la primavera bajo el aparente manto de calma del frío del invierno. La luz va creciendo cada vez más y es el momento de encender nuestro fuego interior dejándonos inspirar por la Diosa Brigit, la Diosa de la triple llama.

Imbolc es una fiesta relacionada con la luz, el fuego que nos ayuda a plasmar nuestros proyectos creativos y con la purificación.

Para celebrar Imbolc vas a necesitar un velón grande blanco, aceites esenciales y colores para vela.

Prepara tu espacio sagrado con colores claros, blancos y tonos crema, cuarzos blancos, flores blancas, un cuenco con agua y algo de bebida como leche o bebida vegetal blanca.

Enciende un incienso y ponte música, y manteniéndote centrada en tu interior dedica un tiempo a preparar tu vela decorándola con colores, ungiéndola con aceite o simplemente teniéndola un rato entre tus manos para que se impregne con tu energía.

Enciende la vela con la intención que su llama te inspire y te guíe durante todo el año, puedes pronunciar esta pequeña intención:

"Bienvenida Brigid, blanca doncella de la triple llama, bendícenos y guíanos con tu luz de amor, sanación e inspiración.

En este tiempo de vuelta a la luz y de renovación nos parimos a nosotras mismas, nos abrimos a la vida, a escuchar la inspiración que nos trae

nuevas ideas, nuevos caminos por descubrir y explorar, a crear el nuevo tiempo que queremos transitar.

Que el fuego de la triple llama nos purifique y sane nuestras heridas para renacer hacia unos nuevos comienzos, que su llama nos inspire encendiendo nuevas ideas y el fuego de nuestra creatividad para forjar la vida que queremos"

Esta vela la guardamos en nuestro altar y la encendemos en los rituales el resto de festivales del año y también nos servirá para encender las velas que vamos a utilizar durante todo el año, como símbolo de la continuidad del fuego sagrado que nos iluminará e indicará el camino a seguir.

Una vez encendida la vela, meditaremos sobre lo que queremos plasmar y gestar en los próximos meses.

Escribe una lista de los proyectos que quieres alimentar en este año. Que quieres encender en tu vida? Cuál es el más profundo deseo de tu corazón?

Celebrar Ostara

Ostara es el festival del equinoccio de primavera, es un momento de equilibrio entre luz y oscuridad y la vida ya va despertando y brotando por todas partes. Es el momento de florecer, de ponernos en acción para crecer y alimentar los proyectos, conectándonos con la energía de expansión de la tierra.

Para celebrar Ostara prepara tu altar con un mantel de colores primaverales, con tonos vedes y colores pastel, flores, mariposas, plumas.

Vas a necesitar un papelito y boli, una maceta pequeña, tierra y unas semillas de la planta que quieras.

Uno de los símbolos de Ostara es el huevo, que representa el huevo cósmico de donde nace la vida.

Prepara un huevo cocido, o un huevo de chocolate o de cualquier material biodegradable.

Puedes dedicar un tiempo a decorar el huevo pintándolo o envolviéndolo en papel de colores y ya lo pones en el altar como símbolo de la vida que renace en primavera.

Después del ritual puedes comer el huevo para incorporar la energía o sembrarlo en la tierra en un lugar natural.

Enciende la vela que preparaste en Imbolc.

Vuelve a leer los proyectos que sembraste en esta fecha.

Escribe en el papelito que es lo que necesitas para alimentarlos, céntrate en los siguientes pasos a seguir para enfocar la energía en la acción.

Ahora acuna las semillas entre tus manos y con los ojos cerrados céntrate en tus proyectos visualizándote como si se hubiesen cumplido ya, conectándote con cómo te sientes cumpliendo tus propósitos.

Siembra el papelito en el fondo de la maceta y siembra las semillas, dedicándote en esta primavera a cuidarlas y ver cómo crecen a la vez que vas cumpliendo con tus proyectos.

Celebrar Beltane

Beltane es la fiesta de la unión del Dios y la Diosa que trae fertilidad y fecundidad a la tierra.

Es el comienzo de la estación del verano, así como Samhain lo es del invierno.

Estos dos festivales se cumplen en el eje Tauro-Escorpio, el eje de la materia, de la sexualidad. En el mes de Tauro celebramos la fuerza salvaje de la naturaleza, la energía vital que se expresa a través de la sexualidad, del crecimiento y la explosión de la vida.

Y en Samhain, en tiempo de Escorpio, celebramos la muerte, el volver a la tierra y a la oscuridad, fase necesaria para la renovación y el renacimiento. Escorpio nos muestra el otro lado de la sexualidad, la muerte que experimentamos en el éxtasis, la entrega a la unión. Este eje, estos dos festivales nos enseñan lo necesario que es cada fase del ciclo de la vida, cómo vida y muerte siempre van de la mano, cada nacimiento es una muerte, y cada muerte es un nacimiento. Hoy celebramos la unión sagrada de lo femenino y masculino, del cual nace la vida, un nuevo ser. Para vivir este proceso no es necesario tener pareja, es un proceso en primer lugar interno de experimentar la unidad en nuestro interior. Cuando nuestro femenino y masculino interno dejan de estar en conflicto y se unen desde el amor, nace nuestro Ser completo.

Para celebrar Beltane, prepara tu espacio sagrado con tonos de rojo y verde, elementos que reflejen la naturaleza en este momento como flores, una vela roja y una verde y dos cintas de colores que representan a la Diosa y al Dios. Adorna con flores y si es posible coloca un palo o un arbolito que represente el palo de Mayo. Pon algo de comida rica en el altar (chocolate, frutos secos, fresas o frutos rojos….) y alguna bebida de color rojo tipo Vino o zumo de frutos rojos de Granada etc..

Ten un espejo a mano, mejor si puedes verte de figura entera.

Dedica tiempo a honrar tu belleza, date un baño y un masaje con aceites esenciales y después vístete de una manera que te sientas sensual y bella.

Colócate delante del altar y del espejo, enciende las dos velas, pon música y danza, deja que tu cuerpo se exprese, conecta con tu sensualidad y con la fuerza de la energía vital en ti.

A medida de que danzas, ve desnudándote poco a poco mientras te observas en el espejo. Agradece tu cuerpo y su belleza.

Ofrece tu danza, tu belleza y sensualidad a la vida, a la Diosa y al Dios que se unen en este momento del año.

Toma las dos cintas y átalas con un nudo mientras repites:

Repite "*Honro lo femenino y masculino en mi interior.*

Hoy la Diosa y el Dios se unen en mi interior en el éxtasis de la Unión sagrada. Celebro esta unión abriéndome al gozo y al placer."

Danza con tus cintas y después cuélgalas al palo de Mayo.

Disfruta de tus sentidos acariciándote y llenándote de tu belleza, oliendo las flores y los aromas, saboreando la comida y la bebida del altar, conectándote con la música.

Celebrar Litha

En el solsticio de verano se celebra la festividad de Litha.

Estamos en el momento de máxima luz del año, el Sol es el gran protagonista aunque a partir de esta día la luz va a empezar a menguar, recordándonos la necesaria complementariedad de las polaridades, en la máxima luz empieza la oscuridad y viceversa.

Los elementos protagonistas de este momento del año son el Fuego y el Agua.

Es un buen momento para salir al campo a recolectar hierbas y flores para preparar el agua de San Juan. La hierba solar protagonista de esta festividad es el Hipérico, también el Diente de león representa la Luz solar. Llena un cuenco o barreño con agua y flores que hayas recolectado preferentemente o que tengas y deja el agua toda la noche en la ventana. A la mañana siguiente lávate con esta agua sintiendo como absorbes en ti la energía vital de las flores.

En este momento de máxima luz y plenitud lo ideal es celebrar en grupo la noche del solsticio y si es posible encender una hoguera o tener una vela grande en el centro del círculo.

Es momento de disfrutar, de celebrar y compartir, agradeciendo la luz y el fuego que permiten la vida en la Tierra.

Podéis organizar una danza en círculo alrededor del fuego, conectando con la luz, sintiendo cual es la luz y el brillo interior que queremos aportar al mundo y lo que queremos que se haga manifiesto en nuestra vida en este tiempo.

Es una noche mágica donde conectar con nuestros deseos y llevarlos a la luz, para conectar con la magia de la vida sintiendo como somos creadores de nuestra realidad.

Hail Lady
Your presence
is constant
and ever-changing
In birth and growth
In maturing and harvest
In aging and dying
Feliz Litha

Celebrar Lammas (Lughnasadh)

El 1 de agosto celebramos el festival de mitad de verano en el hemisferio norte, que los celtas llamaban Lammas o Lughnasadh

En Lammas aunque estamos en pleno verano realmente la luz ya ha empezado a menguar y vamos adentrándonos en la mitad oscura del año.

Lammas es la fiesta de la primera cosecha del año que da paso a la entrada del otoño: es el momento de conectarnos con la abundancia de la tierra y agradecer por todos los regalos recibidos en este año.

Agradecemos la Madre Tierra por su abundancia y compartir sus dones con nosotros. Es un momento ideal para agradecer y conectarnos con la plenitud y la abundancia a en nuestra vida, sintiendo como la vida nos sostiene en cada momento.

Conectarnos con los ciclos de la tierra nos ayuda a comprender las leyes de la vida: para lograr una cosecha necesitamos vivir la limpieza y el soltar que trae el otoño, el descanso y la regeneración del invierno así como el crecimiento y el florecimiento de la primavera.

Estas leyes son aplicables a todo lo que hacemos en nuestra vida así como a nuestro cuerpo.

Ahora es tiempo de celebrar y agradecer todo lo que tenemos en nuestra vida, reunirnos para compartir desde la plenitud con nuestros seres queridos. Lammas nos recuerda que el Sol brilla para todos y la Tierra nos provee todo lo que necesitamos en cada momento. Vivimos en un planeta abundante y somos abundancia, solo se trata de reconectarnos saliendo del mundo tan artificial que hemos creado para vivir más acorde a lo que somos.

Para celebrar esta festividad, vamos a crear un altar a la abundancia: pon un mantel de colores cálidos (naranjas, amarillos, ocres…). En el centro enciende una vela, representando el elemento fuego y la luz del sol del verano, si puede ser de los mismos tonos de colores cálidos.

Prepara tu propio cesto de la abundancia con frutas, semillas, flores, bizcocho, galletas etc… y todo lo que para ti representa la abundancia, puedes poner en el altar monedas y billetes, así como joyas y lo que es de valor para ti. También puedes poner una pirita y un cuarzo citrino, gemas que nos ayudan a conectar con la abundancia así como aceites esenciales de cedro, albahaca, canela y cítricos.

Tomate unos minutos para conectarte con la energía del momento y medita sobre lo que sembraste a principio de año, viendo lo que ha fructificado y lo que no.

Piensa en todas las cosas por lo que estás agradecido en estos meses, por todas las cosas que tienes y que valoras en tu vida, tus logros, tus dones y recursos.

Escribe en un papel un listado de todo lo que agradeces en tu vida y de toda la abundancia que tienes y deja este papel en tu altar junto con el resto de símbolos de abundancia.

Come algo del cesto de la abundancia agradeciendo y bendiciendo los alimentos diciendo una frase del tipo "Gracias a la Madre Tierra por nutrirme y sustentarme en cada día de mi vida".

Y ya celebra cantando y bailando libremente… y disfruta!

Siéntete abundante y desde tu plenitud ábrete a compartir.

Celebrar Mabon

Mabon es el festival que se corresponde al equinoccio de otoño, momento en que la luz y la oscuridad vuelven a estar en equilibrio y a partir del cual vamos entrando en la oscuridad creciente del otoño.

Es el tiempo de la última cosecha, tiempo de agradecer todo lo que nos ha brindado la tierra, la vida, así como todo lo que hemos logrado a lo largo del año… y dar paso al soltar y entregar a la vida.

Es el tiempo del sacrificio, el tiempo de dar paso a la muerte, al desapego, al desprendernos de todo lo que ya necesitamos soltar para poder regenerarnos en el siguiente ciclo.

En el Otoño vamos entrando gradualmente en el tiempo del misterio que nos brinda la oscuridad, es la estación que nos enseña la necesidad de los ciclos de vida-muerte-renacimiento. A lo largo del año, en la primavera y verano hemos experimentado el crecer de la vida, que ahora tiene que dar paso a la muerte que se dará en Samhain, para volver a renacer en Yule.

Para celebrar esta festividad preparamos el altar con colores y elementos de otoño, como hojas secas, piñas, castañas o lo que nos brinda la cosecha en este momento. Como en Lammas, podemos preparar una cestitas con los productos de esta cosecha así como una bebida como zumo de uva, sidra, vino…

Agradecemos la Tierra y la Vida por todo lo que tenemos, por nutrirnos.

Nos tomamos unos momentos para meditar sobre lo que necesitamos soltar, lo que no nos sirve, lo que no ha fructificado de todo lo que sembramos

De la misma manera meditamos sobre todos nuestros proyectos y los entregamos a la vida con confianza, dejando que la vida ponga de su parte.

Escribimos todo esto en un papel (cuanto más biodegradable o

reciclado mejor) o llevamos simbólicamente toda esta energía a una hoja de árbol y las entregamos al agua si es posible en un río, o si no la dejamos en la tierra, en un lugar natural para que esta energía vuelva al ciclo de la vida como hacen las hojas de los árboles.

Comemos algo de la cesta de la cosecha y brindamos por este momento del año, por todo lo que hemos soltado y dejado atrás.